

ARTE.

1913

Los Pintores Divisionistas Italianos.

1913

Llamó mucho la atención en París, hace poco, una colección importante de cuadros expuestos en los invernaderos del Estado; la de los Pintores Divisionistas Italianos. En aquel brote de arte se sienten vibrar todas las fuerzas jóvenes de la indómita Italia, otra vez renaciente.

Exceptuando la obra genial de Segantini, tanto conocida y laureada, para la cual no ha habido sino un coro unánime de alabanzas y las de Previati y Fornara, aplaudidas por nutrida mayoría, la nueva escuela pictórica ha sido discutida. Sea cual fuere el veredicto de la crítica, el más somero examen pondrá en evidencia que los hombres cuyo trabajo contemplamos no se conforman con hacer más ó menos bien lo que tantos otros hicieron antes que ellos: son unos convencidos batalladores enérgicos que persiguen un ideal.

Su mayor preocupación, como la de casi todos los pintores contemporáneos, es la interpretación de la luz.

Hasta ahora se han obtenido efectos luminosos por contraste exagerando la sombra para hacer resaltar con mayor fuerza la parte iluminada, procedimiento que falsea el ambiente con una degradación de tonos puramente convencional.

Pintar el paisaje, fiel al modelo eterno, fijando en el lienzo la luz solar difusa sobre todas las cosas, conservando todo su valor sinfónico, es lo que han pretendido hacer los impresionistas y pointillistas franceses y lo que han hecho los divisionistas italianos.

Para lograr los efectos de sol y reprodu-

cir la naturaleza al aire libre, han adoptado una técnica nueva que consiste en aplicar el color puro en pequeños toques, para traducir el movimiento cromático; algo que se acerca al temblor de las ondas luminosas, porque ningún pigmento conocido es de suficiente brillantez para dar la impresión del pleno día.

Segantini adoptó la división del color, que se impuso á él como cosa necesaria, después de observar que podía lograr efectos inusitados por medio de la aplicación al lienzo de colores, sin matizarlos. Pudo producir así la impresión de la luz blanca por una descomposición semejante á la que se opera en el espectro; la fusión de los tonos haciéndose en la retina y no fuera, como sucede cuando se mezclan los colores en la paleta.

El estudio de las obras de Botticelli y de Fra Angélico le dió fe en su teoría, pues le reveló que este procedimiento no era desconocido de aquellos antiguos maestros.

Mientras Segantini hacía experimentalmente la demostración del divisionismo, otro gran artista, Gaetano Previati, llegaba á la misma convicción por métodos distintos. Este, hombre de ciencia á la vez que pintor, abrazó la nueva técnica después de un profundo estudio de las leyes de la óptica, y ha publicado, para apoyar sus teorías, varias obras donde están expuestas las bases científicas de la escuela, alrededor de cuyo estandarte se han agrupado numerosos jóvenes pintores, sedientos de verdad y de belleza.

Como suele suceder, algunos de los dis-